

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**  
En la península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres me-  
ses 7'50 PESETAS.  
Comunicados á precios convencionales  
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

**JUEVES 20 DE SETIEMBRE DE 1900**

**PRECIOS DE LOS ANUNCIOS**  
En cuarta plana. . . . . 00'05 pesetas line  
En segunda y tercera. . . . . 00'10 id. id  
En primera. . . . . 00'20 id. id  
Administración: Saavedra Fajardo, 15

## INSISTIMOS

Sentimos verdadera satisfacción al observar que la prensa sensata, haciéndose eco de nuestra protesta contra la campaña infamatoria que se viene haciendo contra el comercio del pimiento molido de esta vega, hayan levantado su voz al unísono de la nuestra.

La ley moral triunfa. Los principios sanos prevalecen. La justicia se abre paso.

El colega regenerador que hace cinco días afirmaba que en Murcia se adulteraba el pimiento molido, en su número de anoche ya rectifica y concretándose más á la verdad, sostiene su campaña contra la mezcla de aceite, suponiendo que este es perjudicial y para ello nos ofrece el informe pericial del químico municipal D. Juan Lopez Gomez.

Cuando un nombre se acredita por sus condiciones de ilustración, saber y prudencia, alquieren tal virtud sus manifestaciones que, aun pareciendo á simple vista equivocadas ó erróneas, suspenden el ánimo y detienen el juicio de los que han de apreciarlas bajo el aspecto crítico de la legalidad y de la ciencia.

Tal nos sucede á nosotros en el proceso abierto para defender el buen nombre de la importante industria del pimiento molido, atacada innoblemente por alguien de la prensa de Murcia; y suspendemos este juicio por que esperamos ver en letras de molde el informe pericial del químico municipal, en el que nos diga que el aceite es perjudicial y nocivo, para publicar otros informes, también periciales, que justifiquen de lo contrario.

¿Quién duda que el pimiento sin aceite es mucho mejor que el que tal mezcla lleva?

¿Quién niega que el pimiento puro, sin mezcla alguna de aceite, alcanzaría mayor precio?

¡Nadie por que nadie puede negar lo evidente.

Pero afirmar que con la mezcla del aceite el pimiento se adultera y que es menos fácil la exportación y venta de dicho producto, es negar la evidencia.

Aunque entendemos poco de química, sabemos, que la materia colorante del pimiento es soluble al aceite y no es nocivo á la salud. Por lo tanto, con la mezcla no existe la adulteración que se supone.

Y esta mezcla no puede extinguirse de una manera radical en esta vega, porque más de la mitad de la cosecha se exporta á América y la demanda que del extranjero se hace, no podría servirse si no hubiese abundancia de clases; clases que no pueden hacerse sin la mezcla del aceite.

La elaboración del pimiento sin aceite, á quien perjudicaría grandemente es á los huertanos y productores que la realizan porque de elaborarse sin aquese volatiliza, en los molinos un diez por ciento del pimiento; la cosecha resultaría para ellos mucho peor y apenas si podrían conservar el pimiento de un año para otro.

El día en que se verifique la elaboración sin aceite, esos huertanos á quienes pretende defender el colega, perderán la tercera parte de su cosecha y no podrán conservar el pimiento mas allá del mes de Mayo, ocasionándose con esto incalculables perjuicios.

Y hacemos esta afirmación porque está resultando así en la práctica y porque lo demuestra el conocimiento que da el comercio con el pimiento durante muchos años.

Nosotros que no tenemos más finalidad en nuestras campañas que la verdad y el bien y prosperidad de nuestro comercio é industria, estamos dispuestos á ofrecer al colega, para que se convenza de nuestras afirmaciones, pimiento sin mezcla de aceite molido hace cuatro meses y pimiento de hace un año, con mezcla de aceite, para que aprecie la diferencia de conservación en una clase y otra.

Siempre nos ha llamado á escama el colega cuando, cita fechas, cifras y va-

lores, y al efecto, en las que ayer se permite hacer ha caído en el lamentable error de decir lo contrario de la verdad.

En la campaña que hizo el colega siendo por primera vez alcalde D. Julián Pagán, los precios bajaron, no experimentaron alza como asegura el colega, y hoy lo mismo que ayer, los precios, contra lo que afirma el colega, han bajado.

Entonces, la baja fué de dos pesetas, como podemos probarles con copiadore de cartas de varios comerciantes, de aquella fecha.

Hoy, desde que el colega ha empezado su campaña, la baja sigue y si Dios no lo remedia, será responsable del desastre que sufra nuestro comercio de pimiento molido.

Está en el interés del colega regenerador que su campaña en lo del pimiento molido sea desinteresada y digna, pero ésta no puede admitirse como tal mientras no nos demuestre la existencia de un solo caso en que ha habido adulteración.

El mero supuesto y tal vez erróneo recogido en el arroyo público, no puede ser nunca base ó finalidad de una campaña como la que viene haciendo el colega del sindicato regenerador.

¿Por que no cita el nombre de los exportadores que embarcan en Lorquí, Alguazas, Alcantarilla y otras estaciones para esquivar la inspección y cubrir la adulteración de sus mercancías?

Las campañas de moralidad, cuando se emprenden sobre un hecho concreto que constituye falta ó delito, no solamente se denuncia y persigue la falta ó delito, sino que se denuncia al culpable y se reclama su castigo.

Y esto debió haber hecho el colega regenerador si es que el móvil de su campaña era la adulteración probada y reconocida como afirma en su número 4545.

¿Como no ha de complacer á la opinión que la prensa clame contra la adulteración, cuando el silencio en estos casos revela complacencia y por lo tanto delito?

Por esa opinión que está prevenida contra los especuladores y traficantes en la prensa, son miradas siempre con recelo las campañas fundadas en el «deseo» ó «suposición», sin concretar hechos y sin sacar á la vindicta pública el nombre del delincuente.

Si verdaderamente en los actuales momentos las cotizaciones oficiales, no las que dá el colega, que algunas son falsas; son bastante favorables á la producción del pimiento, de seguir una campaña infamatoria, vendría el descrédito inmediato por aquello de que «cuando el río suena...»

Por nuestra parte sentimos que el colega insista en seguir su campaña emprendida. Nosotros la hemos de combatir hasta que consigamos reducirlo al terreno de la verdad, sin difamaciones ni alegatos erróneos.

Y después, la opinion juzgará.

## DE MADRID Á MURCIA

### El maquiavelismo

El Sr. Silvela que vive de la protección agena, se ha dado ahora en oficiar de maquiavelito, haciendo declaraciones que la prensa publica para mortificación de los liberales que sueñan con el inmediato día de la herencia.

Ha dicho el jefe del gobierno, pues así lo afirman sus íntimos, que en Diciembre se hará pública la boda de la Princesa con el Conde de Caserta, que esta se celebrará en Marzo y que el cambio político no vendrá hasta Mayo de 1902.

También ha querido llevar su disgusto al ánimo del Sr. Dato que oficia de Godoy... afirmando que en Marzo es probable que deje el poder para que le reemplace el Sr. Villaverde, enemigo irreconciliable del Sr. Dato.

A los gamacistas, que sueñan con la no venida al poder del Sr. Sagasta, les agrada mucho estas nefastotéticas declaraciones de los íntimos de Silvela, y hacen propaganda á este fin, por que de

aquí á Marzo de 1902, Dios sabe quien vivirá.

Los liberales del Sr. Sagasta se han hecho lenguas todo el día en protestar de tan deseabellado infundio ministerial.

### La boda y el caos

Va saliendo á relucir la diversidad de criterio que hay entre los ministros sobre el manoseado asunto de la boda. Era de esperar en un gobierno del cual forma parte uno de los que se opusieron enérgicamente al ingreso de los Casertas en el Ejército español.

Mientras en el Gabinete se tiran los trastos de la boda á la cabeza, hay conferencias de familia sobre tal cuestión y conferencias *tete á tete*, sin confluencia al correo.

¿Se sabrá algo de las conferencias de la familia? Los hechos son los únicos medios de información que habrá y á ellos nos atenderemos, viendo lo que resulte. Porque esto de la boda cada vez se lia más, por culpa de los Sres. Dato y Silvela, que se metieron á decir y á contar del suceso.

Tanto se ha removido la cuestión que, ya lo decíamos, en el consabido seno del gobierno hay más opiniones encontradas que entre todos los hombres políticos de la restauración.

Y no se sabe qué va á resultar de ello. Silvela, como el Gedeón-marido del cuento, no sabe á estas horas si va á ser padre ó madre.

### Los presupuestos

Puédesse contar como seguro, que regirán por autorización los presupuestos anteriores.

El Sr. Silvela ha dado la norma de conducta, diciendo que sus reformas, aumentos, etcétera, en Marina, serán objeto de proyectos especiales, independientes del presupuesto.

El ministro de Hacienda ha pedido que se le envíen los presupuestos anteriores y en hoja aparte las innovaciones. Y resultará que tendremos la misma labor económica, tan desastrosa, del año anterior.

La regeneración nos la servirán aparte.

18 Septiembre 1900.



### El general Quesada

Aunque en algunos casos los términos medios suelen dar excelentes resultados, no siempre son beneficiosos, por que pueden multiplicar los odios por convertir en enemigos á los propios partidarios: esto le ocurrió al general don Vicente Genaro de Quesada, quien siendo defensor de las ideas retrógradas fué asesinado el 15 de Agosto de 1836 por los realistas, por suponerle amigo de los liberales, á consecuencia de oponerse á todo género de excesos y atropellos, ser magnánimo con sus enemigos políticos y salir siempre al paso de los realistas que ponían por pantalla á la política para dar satisfacción á sus apetitos de venganza y á sus instintos criminales.

D. Vicente Genaro de Quesada y Arango nació en la Habana el 19 de Septiembre de 1782 y fué su padre D. Nepomuceno de Quesada, teniente coronel gobernador de Nicaragua. Ingresó en el ejército en 20 de Septiembre de 1794, sirviendo primeramente, en el regimiento de Cuba, después, como cadete, en el real cuerpo de guardia Walona y como tal tomó parte en los sucesos ocurridos en Aranjuez el 19 de Marzo y en la lucha desarrollada en las calles de Madrid el memorable 2 de Mayo, siendo de los que, al ver inútil todo esfuerzo en la capital de España, se trasladaron á Badajoz, en cuya capital la Junta suprema le honró con el grado de teniente coronel y el empleo de capitán de voluntarios de Plasencia, recibiendo después el encargo de organizar é instruir el cuarto batallón.

Destinado á operar con su batallón en Castilla encontrase en la desdichada de-

rota de Burgos, en la cual fué Quesada algo así como la Providencia de las tropas españolas pues cuando para estas se convirtió la lucha en tremenda derrota, el 4.º de Walona entró en fuego y el solo contuvo el empuje de los franceses mientras el resto de los nuestros se ponía en salvo: el heróico batallón quedó aniquilado, pues solo sobrevivieron de él treinta y cuatro hombres aunque mal heridos, entre los que se hallaba Quesada, que recibió once heridas graves—una de ellas le desfiguró el rostro—y quedó prisionero.

Conducido á Francia, logró fugarse tres veces, consiguiendo la última hacerlo con felicidad, lo que le permitió volver á pelear contra los franceses.

Como premio á sus servicios de campaña y de plaza, en 4 de Diciembre de 1814 fué ascendido á brigadier y hasta 1819 año en que fué nombrado gobernador de Santander, desempeñó diversos cargos de importancia.

Los sucesos de las Cabezas de San Juan tuvieron en Santander como en la mayor parte de las ciudades de España sus consecuencias, y por oponerse Quesada á las pretensiones de los constitucionales y no admitir el Código de 1812 hasta que sus superiores se lo ordenaron tuvo que abandonar su empleo y después se vió obligado á emigrar á Francia, por hallarse en peligro su vida.

En Francia dedicóse á preparar movimientos que devolvieran á Fernando VII el poder absoluto, penetrando al fin en España en Junio de 1822 como uno de los jefes del levantamiento absolutista, teniendo que repasar la frontera al poco tiempo, para volver á la madre patria cuando la invasión de los *Cien mil hijos de San Luis* y entonces recobró todos sus honores y empleos y ocupó elevados puestos entre otros, el de Capitán general de Andalucía.

La bondad de corazón y la repugnancia con que siempre veía los derramamientos inútiles de sangre, le hicieron blanco de los odios reaccionarios, hecho que tuvo por consecuencia que al triunfar la revolución de 1836 pereciera á manos de sus mismos partidarios, en la Huerta del Quinto, Hortaleza, donde se había refugiado para ponerse á salvo de sus perseguidores.

Hernando de Acevedo

## NUESTRA PALOMITA

¿Que dormilonos son Vds.? desde las seis que los estoy esperando, y son las ocho en el reloj de la Catedral. Dos horas perdidas sin utilidad para la información y después no faltará quien quiera darme *granzones* para poder sostener esta vida de actividad y lucha.

No saben Vds. lo que cuesta obtener una noticia, ante la prevención que contra mí hay, pero gracias á mi discreción y la fortuna que me acompaña, se va llevando la misión confiada.

Ayer trajo el correo carta de Paris, como *bufeta* estaba en la Torre dejaron sobre la mesa la correspondencia y aprovechando los rayos X se pudo descifrar el contenido de una plica abultada y que poco mas ó menos decía así, si los rayos no han engañado.

Querido D... Quedo enterado de todo cuanto por ahí ocurre, lo deploro y me alegro.

Lo deploro, porque han venido á darle la razón al de la Ezequiel. ¡Cuántas veces me he acordado de sus leales consejos!

Y me alegro, porque así quedarán los campos mejor deslindados.

Voy decidido á hacerme respetar y á que mi autoridad quede en el lugar debido.

Los amigos todos que no desmayen, todo se andará y la *cizaña* quedará eliminada.

Nada de alianzas con las demás fracciones políticas, á mí llegada á Madrid celebraré una conferencia con Puig... y á ser ver me enterara de quien va á ser la verdadera tia Javiara en esa.

No olvido lo que hicieron con *Eugenio*... de aquella fecha nace todo esto. Me atolondré, por que el golpe fué para ello, y aprovechándose alguien de mi estado de ánimo me engañaron como á la alondra... con espejuelo... de una senaduría, que aun no ha venido.

Como la política en Madrid aun no está bien definida, nosotros debemos tener en nuestras inteligencias locales, la vista puesta en las combinaciones de la política general.

Así pues, prudencia con Juan por sí triunfa el Duque, disoñeston con el que *revengea* porque además de que es persona listísima y de simpatías en Murcia, huele muy bien á *romero* y el romero es arbusto que puede convertirse en... y hay que tener buena nariz.

En fin, prudencia, hasta que yo llegue. *Juanita buena* y *animada* deseando vuelvan aquellos buenos tiempos.

Un abrazo de ta...

Pera y á les

La carta fué remitida á La Torre y mañana cuando regrese *bufeta* dará cuenta de ella á los amigos.

En mi revoloteo del día pude apreciar que los *manisos* andan *cariacontecidos* pensando como vengar la última *bofetada*.

El *maniso* ha salido hoy para la corte. Dicen que marcha al *supremo* para resolver la cuestión de una testamentaria *Bellando* y de pasó á ver al *Duque*, aunque no compre *atum*.

La cuestión de desafío, ha quedado en *nas*.

Cuando *Jesús* no quiere *San Simon* no se bate.

La

## LA ESCENA DE LA CARTA

Capítulo \*\*\* del «Novisimo arte de escribir comedias»

Diego Pérez y Juan García, redactor el primero de un periódico de mediana circulación, y empleado el segundo en el ministerio de Hacienda, colaboran en la fabricación de sainetes, juguetes y disparates para los teatros de función por hora.

Perez ha recibido una carta de la Zapatero y acaba de leerla á su socio. La deja sobre la mesa de trabajo y dice:

—Con que... ¿qué tal la carta de Julia?

—¡Divina, chico, divina!... Creo que podíamos encajarla en lo que hacemos para Eslava. ¿No se titula «A disposición de las empresas»? Pues viene de molde. Hacemos una escena nueva para que Besnuez lea la carta y el comentario. Se pueden sacar la mar de chistes.

—Vamos á leerla otra vez, con destemimiento, y apuntamos todas las burradas que se nos ocurran.

—Eso es. (*Requiriendo pluma y cuartillitas*). Tu lées y yo escribo.

Allá vá: «Mi querido amigo, hayer regresé de Balencia y quisiera que oy...»

—¡Escribe ayer con hache y hoy sin ella, verdad?... Pues voy á tomar nota, diciendo que se le adelantan las haches veinticuatro horas. Sigue.

—...que oy loa nuncios en tu Periódico diciendo que estoy á disposición del as empresas.—A propósito de eso del as podría decirse alguna atrocidad.

—Sí; pero no conviene abusar de la ortografía, y si hubiéramos de utilizar todos los deslices de la Zapatero...

—Te referirás á los ortográficos, ¿eh?

—¡Claro! ¿Pero cómo escribe así una tiple que gana diez euros diarios?

—No es extraño. Ella empezó en el coro: su madre era portera en la calle del Bonetillo y, como puedes suponer, no la educaba para académica de la lengua.

—Bueno, sigue leyendo.

—«Esa vido que la Carida Llano bibo con sumar ido...»

—Oye, ¿quien es Caridad Llano?

—No, hombre; quiere decir que la Caridad (la Caridad Lopez) ya no viva con su marido, y es natural, después de las perrieras que le ha hecho. Continúa: «...con sumar ido y que ha con tratada al real; lo que mostrana.»—Y á mí también. No se de qué va á ir esa al lRea.

